

DECLARACIÓN

ORU Fogar reclama el reconocimiento del rol de las regiones en la crisis europea de los refugiados.

La masiva llegada de refugiados, agudizada a partir de 2015, está suponiendo la mayor la mayor crisis humanitaria en Europa, después de la Segunda Guerra Mundial. Se trata una migración forzada de víctimas de conflictos armados, persecuciones, pobreza, o violaciones masivas de los derechos humanos, que tiene en Siria y Afganistán su origen más patente, pero que es consecuencia de problemáticas diversas en Oriente Medio y África. Las cifras son confusas, pero, dos millones de personas pueden haber cruzado el Mediterráneo buscando refugio en la Unión Europea. Unos cuantos miles han muerto en el intento.

Frente a esta situación, ORU-Fogar cree preciso expresar:

Primero, un compromiso de solidaridad. Esto significa prestar auxilio, con urgencia y sin dilación, a quien se encuentra en situación extrema de padecimiento, necesidad y emergencia, huyendo de una guerra.

Segundo, un compromiso de responsabilidad. Se debe asumir que se trata de una situación que compromete la defensa de los derechos humanos y la dignidad de las personas.

Tercero, un compromiso de legalidad. En esta crisis, todo el mundo está obligado por la Convención de Ginebra de 1951, el artículo 14 de la Declaración de Derechos Humanos y, los europeos, por el artículo 18 de la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea.

Por todo ello, las regiones y las redes de regiones reunidas en la asamblea de ORU-Fogar de 2016 en Rio de Janeiro, emplazan a todos los actores a tener el compromiso de dar una respuesta rápida y eficaz a esta crisis humanitaria.

Al mismo tiempo, deben reivindicar un mayor reconocimiento del rol que ejercen las regiones en esta crisis, de la misma manera que debe haber un mayor reconocimiento al mundo local. Mientras se estaban discutiendo las cuotas de refugiados que cada estado debía acoger, muchas regiones europeas debían ocuparse de la situación de emergencia que se estaba produciendo en su territorio, con una terrible presión y gestionando un desgarrador drama humanitario. Con mucha frecuencia, las regiones, con la colaboración de pueblos y ciudades, han proporcionado la primera asistencia y han tenido que hacer frente a necesidades básicas de los refugiados, desde la alimentación, la medicina o la vivienda.

Muchas otras regiones, menos afectadas por esta emergencia inmediata, han mostrado su disponibilidad a acoger refugiados y han enviado ayuda humanitaria a los campos de Grecia o Turquía.

En este contexto, y de coherencia con la manifestación realizada con la Conferencia de Regiones Periféricas y Marítimas (CRPM), las regiones deben poder ser receptoras de fondos europeos dedicados al asilo, la migración o la integración. Y ello, especialmente, cuando estos fondos se dedican a la vivienda, la salud, el apoyo social, la educación y la integración de las personas en las sociedades. Debemos celebrar la aprobación, por parte de la Unión Europea, de instrumentos de asistencia de emergencia, con presupuestos para cubrir las necesidades básicas de las personas que llegan a Europa. Las regiones, sin embargo, deberían tener un acceso legítimo a estos programas. Reclamamos, así, que para el año 2017 y 2018 las regiones puedan ya participar de ello, siendo - como son- las que tienen el mejor conocimiento y la experiencia para hacer frente a situaciones de emergencia inmediatas y de más largo plazo.

Al mismo tiempo, la asamblea de ORU-Fogar debe emplazar a todos los actores implicados a impulsar procesos de paz, en el epicentro de los conflictos que generan estos éxodos humanos. Y el mundo regional global debe ofrecer a estos actores sus experiencias de gobierno -que reconocen la diversidad y constituyen un ejercicio de democracia- como una aportación a la paz. Y esto, desde la convicción que tanto la construcción de estados descentralizados que reconocen su diversidad interna, como el necesario respeto al diálogo y la voluntad democrática, son instrumentos útiles para vehicular los conflictos.

Rio de Janeiro, 13 de abril de 2016.

